

Londres 28 Diciembre 1906.

Querido Enrique:-

La ves que no remoloneo
faro escribirte, pues apesar de que varias mías
andan todavía como anima en pena a la espera
de tus contestaciones, yo, apenas recibida la últi-
ma tuya de 28 Noviembre ~~ppd~~, te la contesto, y
asi haré siempre, citando la fecha de cada una
de tus cartas para que tu puedas fiscalizar si se
ha extraviado alguna, bastándote por ello haber lo
que yo hago, es decir, dejar apunte de cada carta
que escribo. Es preciso que desde principio del año
entrante quede regularizada nuestra correspondencia de
modo tal que cada quince dias por lo menos nos for-
gamos en contacto epistolar, como preludio del con-
tacto material que me anuncias como muy probable.

Si no he sido hasta ahora muy
ferviente sectario del esperanto, te aseguro que lo seré
mas, que el mismo Zamenhof si lo internaria luego
te trae a estas playas. Si tu propósito es el de venir
con toda la tribu, no sé cómo haré para alojarlos, por-
que en la casa actual estamos bastante apurados,
pero en la que tomaré deramueblada despues del 30
de Junio próximo habrá espacio para todo, pues ya
está revuelto que alquilaremos una con la suficiente
amplitud para dar cabida a todos los que quieran
darnos el placer de una visita. Ahora si se trata
solo de ti, con alguno de los varones, no faltará donde

acomodarlo, pues tengo una salita además de la sala grande, y esa se puede transformar en dormitorio o un peripete. Tu viaje pues es muy realizable aun sin haberlo dependido de la realización del mercado. Te bastaría un parape de ida y vuelta (menos de doscientos pesos) y otra centena para el bolsillo, con lo que podrías concurrir al Congreso esperantista y acompañarnos durante tres o cuatro meses, dejando comprado, en colaboración conmigo, todo cuanto necesites para tu casa en fáciles condiciones de pago. Claro está que lo que deseamos es que verifiquen todo, pero si no se puede por ahora, nada obsta a que tu te desprendas como partida exploradora para tantear el terreno. Eso tu lo puedes hacer, porque depende tan solo de tu voluntad. No tienes que pagar un solo peso fuera de lo indispensable para la travesía, porque todo lo demás corre de mi cuenta, menos las calaveradas, que correrán por la tuya si consigues burlar la estrecha vigilancia en que te tendré para que en nada se menoscaben los derechos y privilegios de la querida Suma.

Veo que te sorprenden las primeras impresiones que te he transmitido sobre Londres después de lo que te había contado el jovenito Piero sobre el enteleseo en que dice me encontró. En primer lugar, hermano, el informante creo que no tiene una notoriedad como historiador verídico, y en segundo, yo no podía tener impresión ninguna sobre nada a las 24 horas de llegado a esta ciudad, que fue cuando me vio por unos pocos minutos el

aludido. De lo que les he dicho directamente, nada he podido modificar aun, pues cada día me trae una nueva decepcion sobre esta ciudad de cuyo confort de vida tanto se me había hablado. Ahora mismo, a las once del día, hora en que te estoy escribiendo, me siento helado apesar de tener la estufa de mi escritorio encendida desde las 8 de la mañana. Son estufas que no calientan, porque son las mas primitivas, empotradas en las paredes, y todo el calor se va por el caño. Y no son solo las mías, sino las de todos mis colegas, que me han aconsejado me provea de calentadores americanos a petates, porque aqui no se conocen las salamandras, ni las estufas alemanas, ni siquiera los braseros que usaba en Italia con muy buen resultado. De calefaccion central no se habla. Aqui no hay mas que las antiguas chimeneas, que consumen mucho carbon y se roban todo el calor. En casa hay cinco encendidas constantemente y aun embargo parecemos de frío.

Hoy tenemos un día de esplendor los dedos. La del Christmas, el 25, fué una jornada excepcionalmente límpida. Con sorpresa de los pocos habitantes que habian quedado en Londres, brillaba el sol con tanto en un cielo azul pálido, fenómeno que no se veia desde muchos años atras en esta estacion. Pero era un sol que no daba ni medio grado de calor. Salimos con la Nena a caminar por Hyde Park, y le mostraba, a las 6 de la tarde, en pleno sol, la escarcha de la noche anterior que no se derretia. Caminamos a paso de marcha acelerada, y si bien despues

de andar una hora conseguimos calentarnos algo los pies, se nos helaron las manos apesar de los gueros guantes forrados que llevabamos. La tarde estaba serenísimamente y lo mismo quedo la noche. Cuando me acoste, a eso de las once, la luna brillaba con todo esplendor. Cual no seria mi sorpresa cuando a la mañana siguiente, es decir, anteayer, al despertarme, vi todo blanqueando de nieve! Tenia un espesor de mas de diez centímetros. Con todo, me eché a la calle, a chapalear nieve por primera vez. El espectáculo tenia cierta novedad e interés, pero como desde ese día no se ha derretido ni el espesor de un milímetro de la nieve caída, y antes por el contrario ha aumentado la capa porque ha seguido nevando estas dos noches, ya se hace aburrido el bloque. Londres no está preparado para el levantamiento inmediato de la nieve como lo está París, donde antes de medio día no quedan ni vestigios de la nieve caída durante la noche. Ciertamente es que el Municipio de París gasta la fortuna de sesenta mil francos (seiscientos mil duros) en cada una de esas barridas, pues hace derretir la nieve a fuerza de sal y pone en accion miles de hombres, todos los desocupados que se presentan a tomar una escoba. Aquí, desde hace tres días, la vereda y la calle es todo una capa el espesor de la nieve. Si cada vecino no hace barrer sus umbrales, ya puede esperar sentado a que se lo haga la municipalidad, cuyos servicios son aqui tan deficientes que me bastará citar un hecho para que te des una idea de ello: el basurero viene solo una vez por semana a

sacar la basura de mi casa, situada en un barrio muy populoso y bien habitado. Qué' será en los barrios pobres y apartados! He preguntado a varias personas de mi relacion cómo hacen ellos para librarse de la basura, y me han dicho que lo que acostumbra todos es quemarla en la hornalla de la cocina! El basurero solo recoge cada semana el polvo del barrido. Y pensar que si entre nosotros falta el carro de la basura un solo día se arma un batifondo!

Hoy han vuelto a abrirse los negocios después de cinco días de estricta clausura. El sábado, porque los sábados son días de fiesta, completos para muchos, y para los demás desde el mediodía; el domingo porque era domingo; el lunes, porque era víspera de Christmas; el martes porque era Christmas; el miércoles porque era el Boxing Day, día consagrado por la tradición a una borrachera general; el jueves, por ser entrante al Boxing Day, y era necesario dormir la tranca de la víspera; y hoy por fin hemos vuelto a tener pan fresco, y leche del día, y carne, pero mañana, sábado, habrá que encargarse todo para dos días, si es que el folgorio no se prolonga hasta el new year's day. Nosotros tenemos el Carnaval y la Semana Santa, pero ningún día nos falta nada.

Otra cosa que nos tiene muy fastidiados es el olin del ambiente. Cada media hora hay que lavarse las manos, y para acortarse uno decentemente debería bañarse de cuerpo entero, porque es tan entil este

ollín que se filtra a través de las ropas. Pero, como para
 bañarse de noche son estas casas! Las cocinas están
 arregladas de una manera tal, que para tener agua
 caliente hay que abrir una llave que permite fusionar
 el calor hasta el depósito, pero entonces no se puede
 cocinar porque las hornallas y la plancha se enfrían.
 Así es que hay que optar entre comer o tener agua
 caliente, porque ambas cosas no se consiguen a la
 vez. Luego hay que ver los lavatorios: esa es otra.
 En todas las casas inglesas, el lavatorio está en
 el dormitorio, y para conseguir agua caliente tienes
 que llamar a la sirvienta para que te la traiga en
 regadera si la hay! Yo creo que esos lavatorios
 que tú, y Lola, y Ema, y hasta Juan Carlos en Cololo
 tienen, los hacen aquí solo para la exportación,
 porque no solo en las casas, sino aun en las mueblerías
 de mas lujo, como la de Maple por ejemplo, solo
 se ven lavatorios como los que usábamos por ahí
 hace veinte o treinta años; es decir, un mueble
 muy feo, con una piedra marmol, y encima una
 ó dos palanquias con sus correspondientes faras
 y su correspondiente depósito de lata o de brasa
 para echar el agua encima. Y mi casa no es vieja,
 ni pertenece a un cualquiera, sino a un caballero
 muy encopetado que me hizo mil elogios y con-
 sideraciones del confort con que vivía en ella. Ni
 sospecho el desventurado lo que es confort si
 cree que esto lo es! Una casa de seis pisos en la que

Solo hay un poco de agua caliente, y ese no es ni-
 gune de los cuartos habitados o habitables, como es suceso
 de un metro cuadrado, en un entre suelo fuera del nivel
 de los demás pisos, así es que yo por ejemplo, para conse-
 guir de noche una jarra de agua mas o menos caliente,
 tengo que subir doce peldaños, y la viene por esa parte,
 si la quiere también, tiene que bajar otros doce. Y por
 esta endablada disposición, derecho once casas que
 recorrimos con Alcira, hasta que tuve que hociocar
 en esta, porque todas las personas me dijeron que pretenden
 otra cosa en Londres, era pedir galletitas. Total: pagando
 mas caro que en ningún otro de los países en que he
 estado, vivo peor que nunca, peor alopado, peor
 servido y hasta peor nutrido, apesar de pagar el
 doble que en Buenos Aires y el triple que en Roma.

Me aseguras tu que me acostumbraré con
 el tiempo a esta vida londinense. Es posible, porque
 el hombre es un animalito que acaba por avenirse a
 todo, pero creeme que no seré mañana ni pasado el
 día en que dejaré de echar de menos mi casa de
 Buenos Aires, la tuya y las de nuestras hermanas.
 ¡Viven como príncipes! Cuatro baños! Eso sería
 aquí simplemente wonderfull - Ascensor para
 subir la comida desde la cocina al comedor! Eso se
 consideraría marvelous! ¿Qué puede haber en un
 país donde la propiedad no dura mas que por un
 maximum de 99 años? ¿Quien se va a meter
 en gastos de instalaciones costosas sabiendo que
 apenas alcanzarán a gozarlas los metros? Mientras

esa monstruosidad perdure no habrá en Londres ni edificios hermosos por fuera ni confortables por dentro. Se construye todo lo mas barato, y por consiguiente lo peor, para que el arrendamiento de la parcela de terreno ocupado no resulte muy caro. En una palabra, nadie edifica para si, sino para el landlord, el dueño de la tierra, el Señor feudal detentador del derecho mas prepotente que ^{haya} enarrogado una casta privilegiada, y que goza del privilegio de no pagar ningun impuesto, pues tanto los fiscales como los municipales, que son monstruosos, pesan sobre el desventurado constructor de la casa. La que yo ocupo paga justamente el 33 por ciento del alquiler que gana, es decir, que sobre 600 libras anuales que gana, paga 200 de impuestos. Y nosotros nos quejamos de los monstruos.....!

Pero, esta nota que voy incorregible. Al revés de los confiteros, que a fuerza de hacer confites acaban por tomarle asco a todos los dulces, yo, apesar de lo mucho que he crecido en mi vida, parece que cada vez le tengo mas asco a la pluma. Recordando la fecha en que te escribo, se me ocurre que pudiera antojármate aplicarme aquel famoso parado de la vida de Don Perlimplín:

En el día de Inocentes

Va incomodando a las gentes.

Pues para no incomodarte mas, corto aqui, y todo lo mucho que tendré que decir para despedirme con todo el cariño que les tengo lo reduzco a un abrazo, en el que condense augurios, adiós y anhelo de verlos. No nombro a nadie, pero todos estan comprendidos.

Old brother Dás

Te pido entregues la adjunta a Berthelet.